

*Revista**de Historia de las Yucas Altas*

Diciembre 2012, nº 3, pp. 9-19

EL HOSPITAL DE JESÚS: BASTIÓN CORTESIANO LATENTE EN MÉXICO**Dr. Xavier López Medellín**xlmedellin@yahoo.com**Resumen**

El Hospital de Jesús y la iglesia de Jesús el Nazareno están en el centro de la ciudad de México. Hernán Cortés ordenó su construcción en 1521 y es el más antiguo del mundo de lengua castellana que aún funciona. Cortés quiso que este Hospital se convirtiera en una magnífica construcción después de su muerte, destinando varias cláusulas en su testamento respecto a la manera y los recursos para administrarlo. Pedro Cortés, IV Marqués del Valle nieto de Hernán Cortés mandó construir el Templo de Jesús, donde actualmente están los restos de su abuelo. En este Hospital se hospedaron los primeros jesuitas que llegaron a la Nueva España en 1572. Después se estableció una academia de medicina en 1715 que contribuyó de manera importante a la enseñanza de medicina de la Universidad durante los siglos XVIII y XIX. En 1823 el movimiento de independencia amenazaba destruir los restos de Cortés. Entonces el Ministro Alamán, y el capellán del Hospital los colocaron bajo una tarima donde permanecieron hasta 1836, cuando fueron trasladados al muro del lado del Evangelio sin ninguna referencia. En este lugar reposaron en secreto por 110 años, hasta 1946, cuando investigadores de El Colegio de México encontraron y re-inhumaron los restos de Cortés. En el siglo XIX, el Hospital de Jesús continuó su labor con recursos obtenidos de las rentas de las casas y terrenos dejados por Cortés, aunque con severos problemas financieros. A mediados del siglo pasado, se construyeron y equiparon dos modernos edificios anexos al antiguo hospital, a los que se trasladaron los consultorios y quirófanos. Actualmente, el Hospital de Jesús cuenta con personal altamente capacitado, forma profesionales en enfermería, dispone de moderna tecnología médica, cuenta con infraestructura suficiente para pacientes hospitalizados y brinda consultas en diversas especialidades.

PALABRAS CLAVES: Hernán Cortés, Hospital, Jesús, México.

Abstract

The Hospital of Jesus and the Church of Jesus of Nazareth are at the center of Mexico City. Hernán Cortés ordered its construction in 1521 and is the world's oldest hospital in Spanish language that still works. Cortés wanted this hospital to become a magnificent building after his death, devoting several clauses in his testament relative to the way and resources to manage it. Pedro Cortés, IV Marqués of the Valle, Hernán Cortés grandson, ordered to built the Temple of Jesus, where currently are the remains of his grandfather. Stayed in this hospital the first Jesuits who came to New Spain in 1572. After established an academy of medicine in 1715 which contributed significantly to the teaching of medicine at the University during the eighteenth and nineteenth centuries. In 1823 the independence movement threatened to destroy the remains of Cortés. Then the Minister Alaman, and the Hospital Chaplain placed them under a platform where they remained until 1836, when they were transferred to the Gospel side wall without any reference. Here rested in secret for 110 years, until 1946, when researchers at the College of Mexico found the remains of Cortés. In the nineteenth century, the Hospital of Jesus continued its work using the rents and resources left by Cortés, albeit with severe financial problems. In the middle of last century, were built and equipped two modern outbuildings to the old hospital, to which were moved the clinics and operating rooms. Currently, the Hospital of Jesus has highly trained staff, forms nurse practitioners, has modern medical technology, has sufficient infrastructure and provides consultations in various specialties.

KEYWORDS: Hernán Cortés, Hospital, Jesus, Mexico.

EL HOSPITAL DE JESÚS: BASTIÓN CORTESIANO LATENTE EN MÉXICO

Dr. Xavier López Medellín

En el corazón del Centro Histórico de la Ciudad de México se encuentran el Hospital de Jesús y la iglesia de Jesús el Nazareno. Su construcción fue ordenada por Hernán Cortés en 1521, en el paraje conocido como *Huitzilán*, donde el 8 de noviembre de 1519 se encontró por primera vez con Moteuhzoma Xocoyotzin.

IMAGEN 1. BLASÓN DE HERNÁN CORTÉS EN LA BATA DE UN MÉDICO DEL HOSPITAL DE JESÚS



FUENTE: Imagen del autor.

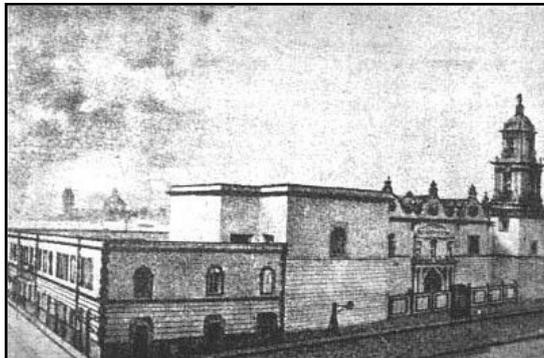
Aunque no se sabe la fecha exacta de la fundación de este Hospital, en una anotación en el Libro de Cabildo de la Ciudad de México fechada el 26 de agosto de 1524, se demarca un solar destinado a Hernando de Salazar «tras de las casas de Alonso de Grado, que es al presente hospital», por lo que se infiere que el Hospital de Jesús ya estaba al menos parcialmente construido. Este es el hospital más antiguo del mundo de lengua castellana que aún funciona, pues ni siquiera en España hay un hospital que haya funcionado de manera ininterrumpida en el mismo edificio por cinco siglos.

Cortés quiso que este Hospital, que inició en vida, se convirtiera en una magnífica construcción después de su muerte, por lo que dejó varias cláusulas en su testamento respecto a la manera y los recursos para administrar dicha institución. Asimismo, destinó una cuadra entera para su construcción, lo que en la actualidad correspondería a un total de 9,975 metros cuadrados. En la cláusula IX de su testamento dispone:

«Ítem mando, que la obra del hospital de Nuestra Señora que yo mando a hacer e en la ciudad de México, en la Nueva España, se acabe a mi costa, según e de la manera que está trazado; e la capilla mayor dél se acabe conforme a la muestra de madera que está hecha e hizo Pedro Vázquez, jumétrico, u a la traza que diere el escultor que yo envié a la Nueva España este presente año de mil quinientos cuarenta y siete: e para los gastos de la obra del dicho hospital señalo especialmente las tiendas e casas que yo tengo en la dicha ciudad de México, en la plaza e calle de Tacuba, e San Francisco, e la que atraviesa de la una a la otra; la cual dicha renta mando que gaste en la dicha obra e no en otra cosa hasta tanto que sea acabada, y que el sucesor de mi casa no la pueda ocupar en otra cosa: pero quiero y es mi voluntad, que se gasten a disposición y orden del dicho mi sucesor, como patrón del dicho hospital, e que después de acabada la obra de él conforme a las dichas trazas, se gaste la dicha renta de las dichas tiendas e ca-

sas en las obras e dotaciones de que de yuso será declarado, e mando que en lo que conviene e toca a la administración e gobernación del dicho hospital, se cumpla e guarde la institución que yo dejare ordenada ante escribano público».

IMAGEN 2. ANTIGUA IMAGEN DEL HOSPITAL DE JESÚS



FUENTE: Imagen obtenida del portal <http://www.motecuhzoma.de/huesos.html>.

Fray Bartolomé de Olmedo, fraile mercedario que acompañó a Cortés en la conquista de México, fue el encargado de iniciar el funcionamiento de este Hospital. Su diseño y construcción pasó por varias etapas y tuvo influencias de construcciones de diversos hospitales como el Hospital Mayor de Milán, el Espíritu Santo de Sassia en Roma, el Hospital Tavera en Toledo y el Hospital de la Sangre en Sevilla. Incluso tuvo ya mezclas de la arquitectura desarrollada en el Nuevo Mundo, ya que la disposición de sus naves y capilla asemeja el del Hospital de San Nicolás de Bari, construido en Santo Domingo de Guzmán, capital de La Hispaniola por Nicolás de Ovando en 1503. El cantero portugués Diego Díaz dejó su nombre en una ventana con la fecha 1535, por lo que puede decirse que en sus primeras fases, el Hospital de Jesús estaba construido por dos grandes naves reunidas en cruz y en cuyo cruce estaba la capilla. También participó en alguna de las etapas de su construcción Claudio de Arciniega, famoso escultor que trabajó en el Alcázar de Madrid y que llegó a Nueva España en 1558, él aportó a la construcción dos patios gemelos estructurados en dos niveles con arcos de medio punto y pilares separados por una escalera doble claustal. Junto al Hospital se construyó una pequeña capilla para tratar el espíritu de los enfermos, que se conoce como de la Santa Escuela. Posteriormente, Pedro Cortés, IV Marqués del Valle mandó construir el Templo de Jesús, donde actualmente están los restos de su abuelo Hernán Cortés.

En sus orígenes, el Hospital se llamó de la Inmaculada Concepción de Nuestra Señora, de quien Cortés era muy devoto, aunque durante la Colonia los pobladores también lo conocían como Hospital del Marqués, pues Hernán Cortés poseía desde 1529 el título de Marqués del Valle de Oaxaca. A partir de 1663 el Hospital comenzó a llamarse Hospital de Jesús el Nazareno, debido a una imagen de Jesús el Nazareno que fue donada al hospital y que era tenida por milagrosa.

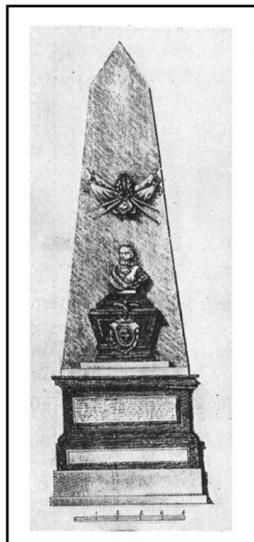
Se sabe que el sevillano Pedro López, primer médico llegar a la Nueva España con Cortés, ejerció en el Hospital de Jesús donde estableció el primer departamento de cirugía en el Nuevo Mundo; des-

pués fue nombrado Protomédico de la Nueva España por el Cabildo de la Ciudad de México en 1527. También trabajaron en este Hospital el segoviano Diego Pérez de Pedraza, cirujano del ejército de Cortés durante la conquista del Pánuco y la expedición a las Hibueras, así como el cirujano-barbero Francisco de Soto. En 1536 se realizó en este lugar la primera autopsia del continente con el fin de enseñar anatomía a los estudiantes de la Real y Pontífica Universidad de México. El médico andaluz Cristóbal Méndez menciona la autopsia practicada al niño Villaseñor en 1536: «Yo vide en México abrir a un niño de un muy honrado hombre que se decía Villaseñor, y no había cinco años, y le sacaron una piedra casi tamaña como un huevo, y según su cantidad que se le hizo antes que naciese». El Protomédico Real Francisco Hernández y Alonso López de Hinojosos practicaron otras autopsias cuando la Nueva España fue azotada por la viruela o *cocoliztle* en 1576.

En este Hospital se hospedaron los primeros jesuitas que llegaron a la Nueva España en 1572: Pedro Sánchez, Pedro Díaz, Alonso Camargo, Juan Curiel, Juan Sánchez, Martín González de Pasavón y Lope Navarro, Hernán Suárez de la Concha, Diego López de Mesa, Francisco Bazán, Pedro López de la Parra, Bartolomé Barrios, Diego López, Pedro Mercado y Martín Matilla. Desde su llegada, estos padres sufrieron de fiebres, tal vez consecuencia del largo viaje y la fatiga, de las que murió el padre Francisco Bazán; el resto de sus compañeros continuaron su ministerio desde el Hospital de Jesús hasta que se les dio un solar para el establecimiento de su propia casa.

En 1715 se estableció en este Hospital la «Regia Academia Mariana Práctica Médica» que contribuyó de manera importante a la enseñanza de medicina de la Universidad durante los siglos XVIII y XIX. También existía una botica, la más antigua que aún funciona en América, que con sus productos cubría las demandas internas del hospital y las externas de la población de escasos recursos. El personal del Hospital entonces consistía en tres capellanes, un administrador, un cirujano, un médico, un barbero, un enfermero mayor, una enfermera, cocineras, tres indios de Coyoacán para la limpieza y ocho esclavos para realizar trabajos domésticos.

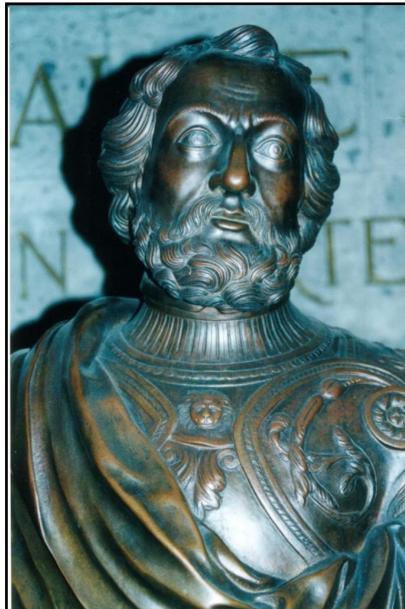
IMAGEN 3. ANTIGUO SEPULCRO DE HERNÁN CORTÉS ERIGIDO EN EL HOSPITAL DE JESÚS



FUENTE: Imagen tomada de las Obras de Don Lucas Alamán.

En 1790, el virrey Conde de Revillagigedo solicitó al gobernador del Marquesado del Valle de Oaxaca que los restos de Hernán Cortés fueran trasladados del convento de San Francisco de México a la Iglesia del Hospital de Jesús. Diego María Pignatelli, encargado de los negocios del Duque de Terranova y Monteleona y heredero de Cortés, aceptó desde Madrid la sugerencia y mandó el diseño para el nuevo sepulcro. La ejecución del mismo la realizó el maestro José del Mazo quien ofrece hacerlo «de piedra de jaspe, sin cotel o villería y tecali, por la cantidad de \$1,550 a los que se agregaron \$1,550.00 más que se pagaron al director de escultura de la Academia de San Carlos de México, don Manuel Tolsá, por el busto y escudo de armas que hizo en bronce dorado». Los restos de Cortés fueron trasladados al Hospital de Jesús el 2 de julio de 1794 por el Marqués de Sierra Nevada, que era entonces el Gobernador del Marquesado.

IMAGEN 4. REPRODUCCIÓN DEL BUSTO DE CORTÉS HECHO POR MANUEL TOLSÁ



FUENTE: Imagen del autor.

En 1823 el movimiento de independencia amenazaba con profanar el monumento y destruir los restos de Hernán Cortés. Entonces el Ministro don Lucas Alamán, junto con el capellán mayor del Hospital, el doctor Joaquín Canales, extrajeron los huesos de su mausoleo y los colocaron bajo la tarima del altar de la Iglesia de Jesús el Nazareno, dismantelaron el mausoleo, el busto y las armas de bronce dorado fueron enviados al Duque de Terranova en Palermo. Con este traslado se hizo creer a la población que los restos de Cortés ya no estaban en México. Los huesos estuvieron bajo esta tarima 13 años, hasta que en 1836 fueron trasladados a un nicho en el muro del lado del Evangelio y fue cerrado sin ninguna referencia. En este lugar, los restos de Cortés reposaron en secreto por 110 años.

Don Lucas Alamán había entregado a la Embajada de España una copia del llamado «Documento del año 1836», en el que revelaba el lugar secreto del entierro del marqués. Dicho documento se mantu-

vo en secreto hasta 1946, cuando investigadores de El Colegio de México tuvieron acceso al mismo y decidieron buscar los restos ocultos. La excavación en el lugar que se señalaba el documento comenzó en noviembre del mismo año. En el muro contiguo al altar mayor descubrieron una losa que ocultaba la bóveda donde encontraron una urna con terciopelo bordado en oro. La noche siguiente se hizo público el hallazgo. Entonces los investigadores quitaron el forro de terciopelo y la urna, después la primer cubierta de plomo, y abrieron la caja de madera que contenía una urna de cristal con el envoltorio de los huesos de Cortés. El Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) tuvo a su cargo custodiar los huesos y realizar los estudios correspondientes para autentificar los restos. Dichos estudios en efecto identificaron los restos como pertenecientes a Cortés, y con su análisis se obtuvieron interesantes datos de la vida del Conquistador. Una vez confirmados, el INAH recomendó restaurar la cubierta de terciopelo, las cajas y la urna de cristal y que los huesos fueran depositados en el mismo nicho donde fueron encontrados. Finalmente, el 9 de julio de 1947 los restos de Hernán Cortés fueron re-inhumados en el mismo muro, sobre el que se colocó una placa de bronce de 1.26 m por 0.85 m con el escudo de armas de Cortés. En este sitio reposan sus restos hasta la fecha.

IMAGEN 5. LUGAR EN EL QUE ACTUALMENTE REPOSAN LOS RESTOS DE HERNÁN CORTÉS EN EL TEMPLO DE JESÚS EL NAZARENO. LA PLACA DE BRONCE FUE RESTAURADA EN 2011



FUENTE: Imagen del autor.

Mientras los huesos de Hernán Cortés estuvieron exhumados, éstos permanecieron sobre una mesa circular de 2 metros de diámetro de una sola pieza que ha pertenecido al Patronato por más de cuatro siglos. Esta mesa se encuentra actualmente en la oficina del Patrono del Hospital de Jesús, que cuenta además con diversos tesoros Coloniales entre los que destacan pinturas de incalculable valor como la de la Purísima Concepción hecha por Alonso Vázquez en 1605, una del II Marqués del Valle de Oaxaca Martín Cortés Ramírez de Arellano de autor desconocido y que posiblemente data del siglo XVI, otra de Hernán Cortés de origen y autor desconocidos que también ha pertenecido por siglos al Patronato. También hay sillas de los siglos XVII y XVIII y un techo de artesanado morisco exquisito.

IMAGEN 6. PINTURA DE HERNÁN CORTÉS EN LA OFICINA DEL PATRONATO DEL HOSPITAL DE JESÚS



FUENTE: Imagen del autor.

IMAGEN 7. PINTURA DE MARTÍN CORTÉS EN LA OFICINA DEL PATRONATO DEL HOSPITAL DE JESÚS



FUENTE: Imagen del autor.

IMAGEN 8. EL AUTOR, EN LA MESA DONDE REPOSARON LOS RESTOS DE CORTÉS EN 1946-1947

FUENTE: Imagen del autor.

Al consumarse la independencia de México en 1821, las propiedades de Hernán Cortés fueron repartidas en su mayoría o desintegradas por completo; sin embargo, se respetaron los derechos y deseos del Marquesado de manejar y administrar el Hospital de Jesús. En aquella época, algunos establecimientos médicos en México, como el Hospital de Jesús, operaban con sus propios recursos; otros más eran sostenidos por la iglesia católica; y otros eran financiados por el gobierno del Distrito Federal. Debido a que los primeros dos tipos prestaban sus servicios de manera gratuita a sectores desprotegidos de la población, se les consideraba como obras de caridad. Con la promulgación de la Constitución de 1857, todas las obras de caridad quedaron tipificadas como instituciones o establecimientos de beneficencia. En 1861 el presidente Benito Juárez seculariza los hospitales y las instituciones de beneficencia y crea la Dirección General de Beneficencia Pública, sin embargo no altera los reglamentos ni administraciones particulares de estas instituciones, por lo que el Hospital de Jesús siguió manteniendo su autonomía financiera y administrativa.

Durante el siglo XIX, el Hospital de Jesús continuó su labor con recursos obtenidos de las rentas de las casas y terrenos dejados por Cortés para dicho fin. Sin embargo, con la abolición del Marquesado del Valle los subsidios destinados por Cortés al Hospital dejaron de pagarse; a esto se sumó que algunos de los representantes de los Patronos mal vendieron las propiedades del Hospital, de cuyas rentas se mantenía, por lo que la institución pasó por severos problemas económicos. Otra razón importante de esta situación fue la mala administración que hizo de los bienes del Hospital el último

Patrono descendiente de Hernán Cortés: el príncipe Antonio Pignatelli y Aragón Cortés, XVII Marqués del Valle de Oaxaca y Duque de Monteleone y Terranova. Este Patrono dio poderes a su hijo para administrar el Hospital, quien lo manejó como propiedad privada, abusando de sus bienes y vendiendo importantes documentos del archivo del Hospital. Por estas razones, el presidente de la República Pascual Ortiz Rubio expulsó del país al hijo del XVII Marqués del Valle de Oaxaca; trasladó el archivo del Hospital (con documentos invaluable de hasta 400 años) al Archivo General de la Nación; y facultó a la Junta de Asistencia Privada para nombrar al Patrono único del Hospital de Jesús. Dicha Junta pidió al Marqués del Valle en 1932 que se trasladara a México para encabezar la Fundación, a lo que el príncipe respondió revocando del cargo a su hijo y nombrando Manuel Castro Montañón como nuevo Patrono. Sin embargo, la Junta recordó al Patrono que los Mayorazgos y Patronatos Hereditarios habían sido abolidos en México desde la Independencia, pero que por tratarse de los descendientes de Hernán Cortés la Junta volvía a solicitar al príncipe que ejerciera personalmente el Patronato del Hospital. Antonio Pignatelli y Aragón Cortés no aceptó y renunció a un Patronato que durante cuatro siglos consecutivos habían ejercido los descendientes de Hernán Cortés. Fue entonces que la Junta de Asistencia Privada nombró al primer Patrono sin relación filial con el Conquistador y el primer mexicano al frente de la institución: Dr. Benjamín Trillo Meza.

«Es necesario afirmar que los gobiernos revolucionarios del país trataron siempre de proteger al Hospital de Jesús, tanto por la labor asistencial que ha desarrollado a lo largo de cinco siglos, como por su carácter histórico, ya que es el primer hospital del continente americano, el primer nosocomio construido en el país y el único con cinco siglos ininterrumpidos en el mundo de habla hispana». (Dr Julián Gascón Mercado, actual Patrono del Hospital de Jesús).

En la década de los cuarentas y cincuentas del siglo pasado, se construyeron y equiparon dos modernos edificios anexos al antiguo hospital, a los que se trasladaron los consultorios y quirófanos. En estas construcciones participó el arquitecto Villagrán García, padre de la arquitectura hospitalaria moderna.

IMAGEN 9. CONSTRUCCIÓN DEL s. XVI DEL HOSPITAL DE JESÚS



FUENTE: Imagen del autor.

IMAGEN 10. ANEXO DEL HOSPITAL DE JESÚS SOBRE LA CALLE MESONES

FUENTE: Imagen del autor.

IMAGEN 11. AMBULANCIAS DEL HOSPITAL DE JESÚS

FUENTE: Imagen del autor.

Actualmente, el Hospital de Jesús cuenta con personal altamente capacitado, continúa formando profesionales en enfermería, dispone de moderna tecnología médica, cuenta con infraestructura suficiente para pacientes hospitalizados y brinda consultas en diversas especialidades. Ubicado en México D.F. en la calle 20 de Noviembre N°. 82, este Hospital continúa prestando sus servicios a la población más necesitada del Distrito Federal y otros estados de la República. Por todas estas razones, el Hospital de Jesús representa el último bastión Cortesiano que aún sobrevive en esta histórica ciudad.

FUENTES UTILIZADAS

GASCÓN MERCADO, Julián (2006): *Breve Historia del Hospital de Jesús*, México D. F., Vertiente Editorial, Quinta Edición.

JUNQUERA Y MATO, Juan José (1985): "El Hospital de Jesús de México y Claudio de Arciniega", *Quinto Centenario*, 9, pp. 174-155.

LÓPEZ DE LA PEÑA, Xavier (2007): *Hernán Cortés y el cuatricentenario del Hospital de la Purísima Concepción y de Jesús Nazareno, I. A. P. en la Ciudad de México* (Disponible online en el portal <http://www.motecuhzoma.de/Hospitaldejesus.htm>).

LÓPEZ MEDELLÍN, Xavier (2003): *La Historia de los restos de Hernán Cortés*, (Disponible online en el portal <http://www.motecuhzoma.de/huesos.html>).

MARTÍNEZ, José Luis (1993): *Hernán Cortés*, México D. F., UNAM-FCE (Segunda reimpresión).

Nacional Monte de Piedad (2005): *1000 años de servicio*, México D. F., Nacional Monte de Piedad (Primera edición).

Más información: Página de Relación <http://www.motecuhzoma.de/start-es.html>

